

Erra en Montserrat

Ignacio Márquez Rowe — C.S.I.C., Madrid

Com viatger al cim d'una pujada
d'on obira sa terra somniada,
aquí el bon vell sospira de dolçor;
i veent-la verdejar hermosa i bella,
passeja els ulls, enamorat, per ella,
rejovenit sentint volar-hi el cor.
Jacint Verdaguer, *L'Atlàntida*

La historia de toda inscripción cuneiforme conservada en el Museu Bíblic de Montserrat comienza ineludiblemente con los nombres y empresas del P. Bonaventura Ubach y nuestro homenajeado: por un lado, el viaje de aquél al Próximo Oriente durante los años 1922-23 y su erudito afán por ilustrar la Sagrada Escritura en su Monasterio con piezas originales del entorno bíblico; y, por otro, el cuidado y cariño con que el P. Guiu Camps se ha dedicado a lo largo de estos años al estudio y a la conservación de dicha colección. En cuanto a la historia que nos concierne en esta breve nota, otros personajes, cuya mención suele ser también inseparable de la colección de Montserrat, desempeñaron un papel protagonista.

Así, me contaba no hace mucho Miguel Civil una de sus admirables hazañas aquí en Montserrat (no me refiero, claro está, a sus escaladas más espectaculares, como, por ejemplo, alcanzar la cima del Cavall Bernat desafiando su costado más empinado, sino a aquellas primeras proezas asiriológicas suyas). Descifrando por aquel entonces el fragmento de una tablilla cuneiforme de la colección del Museu Bíblic, creyó reconocer un pasaje literario que había leído previamente en uno de los volúmenes de asirilogía que se guardaban en la biblioteca del Monasterio (quizás sea este uno de los primeros ejemplos de su extraordinaria memoria 'asiriológica', recordada por siempre por S.N. Kramer). Acabaría ciertamente por comprobar que la pieza en cuestión, catalogada como MM 841, no era nada más y nada menos que el fragmento de un duplicado de la composición literaria acadia conocida como *La epopeya de Erra*. Años más tarde, ya al otro lado del Atlántico, publicaría la copia de aquel fragmento en la revista americana *Journal of Cuneiform Studies*, modestamente en su apartado dedicado a "Texts and Fragments" (vol. 17 [1963] 58). MM 841 se convertía así en el octavo ejemplar conocido del último 'Libro', es decir la Tablilla V, del poema de

Erra (o Erra e Išum, como ha sido denominado definitivamente).

Curiosamente, iba a ser otro huésped de honor del Monasterio quien iba a estudiar a continuación dicho fragmento. En efecto, Luigi Cagni incluía MM 841 como su ejemplar P en la edición estándar de la "Epopeya de Erra" (*L'Epopea di Erra, StSem* 34, Napoli 1969, así como en la edición cuneiforme: *Das Erra-Epos. Keilschrifttext, StP* 5, Roma 1970).

Poco tiempo después, más concretamente en julio de 1975 —como me comunicó amablemente L. Cagni—, el propio Miguel Civil ponía a disposición de su colega italiano las fotografías de otro fragmento de la colección de Montserrat, MM 837, que él mismo acababa de identificar como un nuevo duplicado del poema de Erra, esta vez de la Tablilla IV,¹ y que hasta hoy ha quedado inédito.

Ahora, pues, me corresponde a mí el privilegio de poder continuar esta historia de Erra en Montserrat, así como dedicarla con todo mi afecto y admiración al P. Guiu.

MM 837

De la tablilla original sólo se conserva la parte superior izquierda del anverso, así como su cara opuesta, es decir, la esquina inferior izquierda del reverso. El fragmento mide, en sus dimensiones máximas (en mm), 61 x 75 x 31. El perfil del margen superior (v. copia) muestra sin lugar a dudas que se trataba de una tablilla inscrita en cuatro columnas, dos en cada cara; y que, por tanto, las ocho líneas conservadas del anverso (así como algunos mínimos trazos ilegibles de la novena línea) corresponden al inicio del texto de la primera columna —o, en otras palabras, al inicio de la Tablilla IV del poema— y las cuatro líneas del reverso a las últimas líneas de la cuarta columna —es decir, al final de la misma. Lo cual, por otra parte, viene confirmado por el hecho de que las dos últimas líneas describen el colofón del texto. De ello se deduce, finalmente, que la tablilla original contenía el texto completo de la Tablilla Cuarta del poema de Erra.

No hay, que yo sepa, información alguna sobre la procedencia de la pieza. En cualquier caso, la mano corresponde a un escriba neobabilónico o, más bien, tardobabilónico.

Sigue una breve lista de las variantes con respecto a los manuscritos ya conocidos, recogidos en la edición de L. Cagni.

MM 837 = Tab. IV:1-10, 150-151 (+ colofón).

Variantes y otras observaciones:

Anv. 1. 2: *ri-kis'*(Ú)

Anv. 1. 4: *ta-an-na-di-iq-ma*

Anv. 1. 7: agrupa las líneas 7 y 8.

Anv. 1. 8: agrupa las líneas 9 y 10. Es de lamentar que la última palabra conservada en esta línea esté, como en los manuscritos A 153 e IB 212, seriamente dañada (*a x x*) y no pueda, en consecuencia, ayudar a descifrar su lectura.

Rev. I. 1': probablemente corresponde a: *i-ru-u]r-ma* [de la l. 150. Parece conservarse un trazo de la línea horizontal que dividiría las ll. 150-151.

El colofón de las líneas 3'-4' del reverso, dividido entre líneas horizontales, merece cierto comentario. Para empezar, es interesante, por poco habitual, la prolongación -me en [du]b 4.kám-me. De cierta relevancia es asimismo el título del poema dado por el escriba. En lugar de designar la composición por su *incipit*, a saber, *šar gimir dadmē* "rey del universo habitado" (referido a Marduk), el escriba utilizó la expresión más general *iškar Erra* "La serie Erra". Nótese que este título se encuentra también en el

1. Como anota L. Cagni en su versión inglesa *The Poem of Erra* publicada en Malibu en 1977 (SANE 1/3), p. 5 n. 4.

manuscrito K 1282 procedente de la biblioteca de Asurbanipal. El nombre del escriba de nuestro fragmento, desgraciadamente no conservado, seguía probablemente a la frase común (aquí en la l. 4') *kīma labirišu šatirma bari* (GIM SUMUN-šú SAR-ma ba-ár) "escrito y colacionado según el original".

Conclusión

Con esta breve historia vuelve a sorprender la selección siempre ejemplar —pese al número relativamente reducido— de inscripciones cuneiformes albergadas en el Museo de Montserrat. En efecto, aquí se encuentran dos de los duplicados conservados del poema acadio de Erra. Ambos son fragmentos de tablillas que contenían originalmente las Tablillas Cuarta y Quinta del poema (curiosamente conservan ambos el principio y final del texto). Y ambos parecen corresponder a copias neobabilónicas o tardobabilónicas. Es oportuno indicar aquí que son pocos los manuscritos de esta composición asignados a dicho contexto: IB 212 (Tab. IV), U 18122 procedente de Ur (Tab. V) y BE 33766 de Babilonia (Tab. V; v. L. Cagni *Erra* n. 41 pp. 24s.) —a los que hay que añadir ahora el ejemplar descubierto en Tell Haddad IM 121299 (Tab. II)². Este aspecto quizás pueda arrojar cierta luz sobre la procedencia de estas y otras piezas de la colección cuneiforme de Montserrat.³ En cualquier caso, cabe señalar que nuestras dos tablillas fueron escritas por dos manos distintas y parece, pues, que no pertenecieron al mismo 'volumen'.

Por último, he creído oportuno añadir algunas pequeñas observaciones acerca del fragmento de la Tablilla V MM 841.

MM 841

Para empezar, las medidas (de nuevo máximas) del fragmento son (en mm) 80 x 37 x 33. Como se ha dicho, la tablilla contenía el texto completo de la Tablilla V y, con toda certeza, estaba escrito en una sola columna.

Las variantes textuales que presenta este fragmento, que no son pocas, fueron ya puestas de manifiesto por M. Civil en *JCS* 17. Cabe también señalar que desde entonces no se ha prestado demasiada atención a una de ellas. Se trata del inicio de la línea 13. Esta línea es, sin ánimo de exageración, de gran importancia en el contexto del poema, pues justifica explícitamente, junto a tan sólo dos breves referencias más, el título hoy día adoptado del poema como "Erra e Išum". En efecto, como se ha venido subrayando en no pocas ocasiones, Išum es de hecho el gran —aunque discreto— protagonista de esta narración. Según el poema, es él ciertamente quien salva a los babilonios de su total aniquilación —por Erra— mediante su poder de convicción y gran serenidad en los momentos más delicados. Y a él, pues, le corresponden los títulos de héroe, benefactor y protector de la humanidad.

La línea en cuestión recapitula su protagonismo como sigue: *la Išum ălik mahriya minū bašīma* "De no ser por Išum, mi heraldo, ¿qué hubiera sucedido?" (no creo que sea necesario integrar el pronombre *ša* al inicio de la línea como se ha propuesto habitualmente).

Como decíamos, nuestro fragmento presenta, no obstante, una variante no atestiguada en otros manuscritos. Entre *la* (*la*) e *Išum* (*ī-šum*) el escriba insertó los signos MA y otro que, a pesar de estar algo dañado, podemos leer como AM (como era de esperar, tras colación, no puedo sino confirmar la copia de M. Civil). La inserción de estos dos signos se ha considerado desde su publicación como un error del escriba que quedó sin borrar en la tablilla. Sin embargo, teniendo especialmente en cuenta las variantes antes citadas presentes en este fragmentado manuscrito, es plausible considerar que estamos ante una variante más.

Como posibles alternativas se me ocurren dos. 1) La primera sería entender el pronombre indefinido *mam* como variante de *mamma* (atestiguada en época tardía y que, por tanto, correspondería

2. Publicado por F.N.H. Al-Rawi y J.A. Black en *Iraq* 51 (1989) 111ss.

3. Un estudio de M. Molina y el autor sobre la procedencia de estas piezas se halla en preparación.

con el momento de composición del texto) y traducir algo así como "De no ser por nadie más que Išum ...". No obstante, es difícil aceptar que esta abreviatura atestiguada ocasional y casi exclusivamente en textos administrativos fuera utilizada en un texto literario como el que aquí nos concierne; tampoco es fácil explicar la expresión única resultante *la mam(ma)*, ni su consiguiente traducción. 2) La segunda alternativa, quizás más sugerente, estaría basada, como la de M. Civil, en un error de escriba. Sin embargo, en lugar de borrar, se trataría de integrar un signo, LU,⁴ y recomponer así el epíteto *mamlu* "héroe" (*ma-am-<lu>*) aplicado pues a Išum en esta significativa línea del texto. Como explicábamos más arriba, Išum es de hecho el héroe del poema; y es en la l. 39 de la misma Tablilla V donde el autor califica por vez primera a esta divinidad con el título sinónimo *qurādu* (*qu-ra-du* ⁴*i-šum*), ostentado a lo largo del poema por su superior Erra. El problema, en cualquier caso, es que el epíteto *mamlu* no aparece ni en esta ni en otras composiciones literarias calificando a Išum.⁵

Además de las variantes textuales, más o menos relevantes, MM 841 presenta una característica mayor. Como se puede adivinar a partir de la copia de M. Civil en *JCS* 17, la tablilla en cuestión gira de derecha a izquierda y no, como es de esperar, de arriba abajo. Esta rara excepción no es, obviamente, fácil de explicar. No se trata, de todos modos, de un caso único: el giro de una tablilla en el mismo sentido que el de un folio está atestiguado, aunque muy ocasionalmente. Recientemente, por ejemplo, D.C. Snell ha publicado en *RA* 88 (1994) 59ss. un pequeño estudio acerca de dos tablillas tardobabilónicas de la E.A. Hoffman Collection de Nueva York inscritas con pasajes de series léxicas que se caracterizan precisamente, entre otros aspectos, por este giro excepcional de derecha a izquierda. Sin entrar ni mucho menos en detalle, cabe señalar que otro de los aspectos específicos de estas tablillas escolares es la presencia de un colofón bastante largo que incluye una plegaria a la acción divina en favor de la salud del autor del texto. En este sentido, es quizás interesante hacer hincapié en la naturaleza apotropaica de los versos del poema de Erra. En efecto, no es raro encontrar amuletos mesopotámicos del primer milenio a. de C. inscritos con pasajes de esta composición acadia.⁶ El propio epílogo del poema, escrito pues en el último 'Libro', i.e. la Tablilla V, reza así (ll. 49-61):

"Que abunde la prosperidad en el santuario
de la divinidad que cante este poema,
Pero que aquella que lo rehúse
no huela jamás incienso;
Que el rey que exalte mi nombre
reine el universo;
Que el príncipe que recite el loor de mi valor
no tenga rival;
El cantor que lo entone
no perecerá de mala muerte,
Mas su canto agradará a reyes y príncipes;
El escriba que lo adiestre
escapará del país enemigo y será premiado en su país;
Los letrados que en su academia pronuncien constantemente mi nombre
yo (Erra) les prolongaré la inteligencia,
En la casa donde se deposite esta tablilla, esté Erra furioso o estén Los Siete sanguinarios,

4. Otras omisiones del escriba son probablemente la l. 17 (no así la l. 53; como sugería M. Civil, el amplio espacio fragmentado previo al final de la l. 54 contenía probablemente la línea anterior) o el signo DINGIR determinando a "Los Siete" (IMIN-*ti*) en la l. 56.

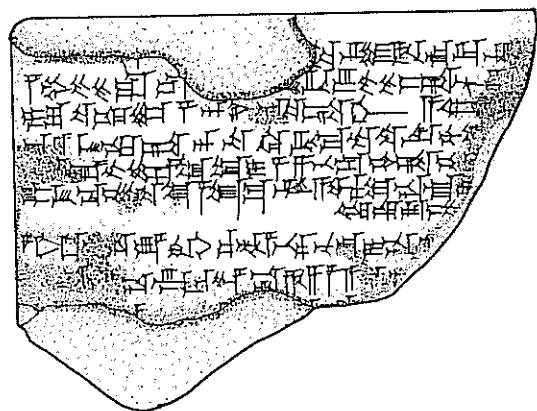
5. Aunque sí a otras divinidades como Marduk, Nergal o Ninurta (v. K. Tallqvist, *Akkadische Götterepitheta, StOr* 7, Helsinki 1938, p. 129).

6. V. E. Reiner *JNES* 19 (1960) 148ss.

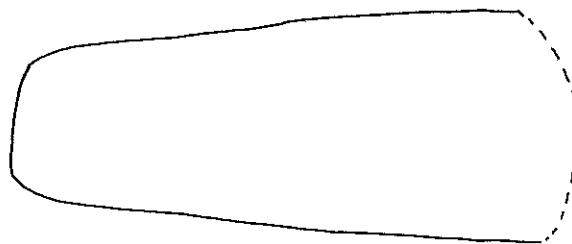
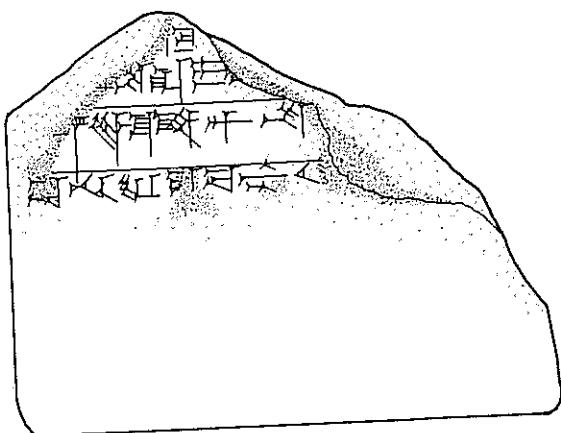
la espada de mala muerte no se acercará, la paz residirá en ella.
Que este poema se conserve por siempre, y perdure eternamente,
Que todos los países lo oigan y celebren mi valor,
Que todos los pueblos del mundo lo conozcan y exalten mi nombre."

Con ello no pretendo explicar la razón por la cual MM 841 (o aquellos textos de carácter votivo) fue escrita como la página de un libro y no como una clásica tablilla cuneiforme de arcilla. Mi única intención es especular acerca de una posible relación con la función específica y física de la tablilla. Por otra parte, no podemos afirmar si MM 841 fue utilizada en su día como amuleto, al igual que otros ejemplares de la última Tablilla de "Erra e Išum". Lo que sí puedo asegurar es que, independientemente de su supuesto poder apotropaico, el lugar en el que hoy se halla goza —y ciertamente gozará— de una paz eterna.

anv.



rev.



MM 837



MM 841

